

CONOCE LOS NOMBRES DE LOS PASTORES DE TU IGLESIA

PBRO. JUAN ÁNGEL ACOSTA ZAVALA
PÁRROCO

HORARIO DE OFICINAS

Lunes a Viernes de 9:30 A.M. a 1:30 P.M.
y de 3:30 P.M. a 6:30 P.M.
Sábados CERRADO.

MISAS

Lunes a Sábado:
8:00 A.M. Y 7:00 P.M.

Domingos:

10:30 A.M., 12:15 P.M., 5:00 P.M.,
7:00 P.M.

CONFESIONES

Lunes a viernes de 10:00 a 10:30
A. M.

Jueves sólo durante la Hora Santa

BAUTISMOS

Todos los Sábados 12:00p.m.
Limitado a 5 niños.

Presentar 10 días antes en oficina:
Acta de Nacimiento original y copia
del bebé. - Comprobante de sacra-
mento (s) de padrino (s). - Pláticas pre-
bautismales de papás y padrinos.
Registro al entregar papelería
completa.

ADORACIÓN AL SANTÍSIMO

Hora Santa y confesiones, todos los
jueves de 8:00 a 9:00 P. M.
Primer viernes del mes exposición
Al Santísimo
de 9:00 A.M. A 5:00 P.M.

*El Verbo se hizo carne,
y habitó entre nosotros,
Jn 1:14*

www.sanjeronomty.org

AVISOS PARROQUIALES

25 DE JULIO FIESTA DE SANTIAGO APÓSTO

Santiago de Zebedeo, tam-
bién conocido como San-
tiago el Mayor, (en griego
antiguo: Ἰάκωβος, Iákobos)
fue, según diversos textos
neotestamentarios
(Evangelios sinópticos, He-
chos de los Apóstoles), uno
de los apóstoles más des-
tacados de Jesús de Naza-
ret. Es conocido en la tra-
dición cristiana como San-
tiago el Mayor para distin-



guirlo de otro miembro del grupo de los doce, Santiago
el Menor. Nacido probablemente en Betsaida (Galilea),
fue hijo de Zebedeo y Salomé, y hermano de Juan. San-
tiago de Zebedeo pertenecía al llamado «círculo de dilec-
tos» de Jesús que estuvo con él en ocasiones especiales:
en la resurrección de la hija de Jairo, en la transfigura-
ción y en el huerto de Getsemaní, donde Jesús se retiró
a orar en agonía ante la perspectiva de su pasión y
muerte. También fue testigo privilegiado de las aparicio-
nes de Jesús resucitado y de la pesca milagrosa en el mar
de Tiberíades. Según el libro de los Hechos de los Após-
toles, Pentecostés encontró a Santiago en espera oran-
te, siempre como uno de los máximos referentes de la
primera comunidad cristiana, junto con Simón Pedro y
Juan. Murió a manos de Herodes Agripa I en Jerusalén
entre los años 41 y 44 de nuestra era. Es el patrono de
España.

Su nombre en hebreo es Jacob (יַעֲקֹב), pero con el
tiempo se ha ido deformando en Jacobo, Iago, Yago,
San Iago, San Yago, Santiago, Tiago o Thiago, Diego,
Jaime, James, Jim, Jimmy, Jackes, Jacques. Decir San
Santiago es un error.



VERBUM DOMINI

PALABRA DEL SEÑOR

ÓRGANO DE FORMACIÓN E
INFORMACIÓN

23 DE JULIO DE 2023 Ciclo A

DOMINGO XVI TIEMPO ORDINARIO.

“Dejen que crezcan juntos, hasta el tiempo de la cosecha”

La intención de los siervos es la de eliminar enseguida el mal, es decir a las personas mal-
vadas, pero el amo es más sabio, ve más lejos: estos deben saber esperar, porque sopor-
tar las persecuciones y las hostilidades forma parte de la vocación cristiana. Mt. 13,24-43

En el Evangelio de hoy (cfr. Mt 13, 24-43) nos volvemos
a encontrar a Jesús hablando a la multitud en parábolas
sobre el Reino de los cielos. **Me detengo solamente en
la primera, la de la cizaña, a través de la cual nos hace
conocer la paciencia de Dios, abriendo nuestro cora-
zón a la esperanza.**

Jesús cuenta que, en el campo en el que se ha sembra-
do la semilla buena, brota también la cizaña, un tér-
mino que resume todas las malas hierbas, que infes-
tan el terreno. Entre nosotros, podemos decir que tam-
bién hoy el terreno está devastado por muchos herbicidas y pesticidas, que al final también hacen
mal tanto a la hierba, como a la tierra y a la salud. Pero esto, entre paréntesis. Los siervos enton-
ces van donde el amo para saber de dónde viene la cizaña, y él responde: «Algún enemigo ha he-
cho esto» (v. 28). ¡Porque nosotros hemos sembrado trigo bueno! **Un enemigo, uno que hace la
competencia, ha venido a hacer esto. Ellos quieren ir enseguida a arrancar la cizaña que está
creciendo, sin embargo el amo dice que no, porque se corre el riesgo de arrancar juntas las ma-
las hierbas —la cizaña— y el trigo.** Es necesario esperar el momento de la cosecha: solo entonces
se separan y la cizaña será quemada. Es también una historia de sentido común.

En esta parábola se puede leer una visión de la historia. Junto a Dios —el amo del campo— que
esparce siempre y solo semilla buena, hay un adversario, que esparce la cizaña para obstaculi-
zar el crecimiento del trigo. El amo actúa abiertamente, a la luz del sol, y su propósito es una bue-
na cosecha; el otro, el adversario, sin embargo aprovecha la oscuridad de la noche y obra por en-
vidia, por hostilidad, para arruinar todo.



El adversario tiene un nombre: es el diablo, el opositor de Dios por antonomasia. Su intención es obstaculizar la obra de salvación, para que el Reino de Dios sea obstaculizado por trabajadores injustos, sembradores de escándalos. De hecho, la buena semilla y la cizaña no representan el bien y el mal de forma abstracta, sino a nosotros los seres humanos, que podemos seguir a Dios o al diablo. Muchas veces, hemos escuchado que una familia que estaba en paz, después han comenzado las guerras, las envidias... Un barrio que estaba en paz, después han empezado cosas feas... Y nosotros estamos acostumbrados a decir: "Alguien ha venido ahí a sembrar cizaña", o "esta persona de la familia, con los chismes, siembra cizaña". Siempre es sembrar el mal lo que destruye. Y esto lo hace siempre el diablo o nuestra tentación: cuando caemos en la tentación de chismorrear para destruir a los otros.



La intención de los siervos es la de eliminar enseguida el mal, es decir a las personas malvadas, pero el amo es más sabio, ve más lejos: estos deben saber esperar, porque soportar las persecuciones y las hostilidades forma parte de la vocación cristiana. El mal, por supuesto, debe ser rechazado, pero los malvados son personas con las que hay que tener paciencia. No se trata de esa tolerancia hipócrita que esconde ambigüedad, sino de la justicia mitigada por la misericordia. Si Jesús ha venido a buscar a los pecadores más que a los justos, a curar a los enfermos antes que a los sanos (cfr. Mt 9,12-13), también nuestra acción como sus discípulos debe estar dirigida no para suprimir a los malvados, sino para salvarlos. Y ahí, la paciencia.

El Evangelio de hoy presenta dos modos de actuar y de vivir la historia: por un lado, la mirada del amo, que ve lejos; por otro, la mirada de los siervos, que ven el problema. Los criados se preocupan por un campo sin malezas, el amo se preocupa por el buen trigo. El Señor nos invita a asumir su misma mirada, la que mira al buen trigo, que sabe custodiarlo también en las malas hierbas. No colabora bien con Dios quien se pone a la caza de los límites y de los defectos de los otros, sino más bien quien sabe reconocer el bien que crece silenciosamente en el campo de la Iglesia y de la historia, cultivándolo hasta la maduración. Y entonces será Dios, y solo Él, quien premie a los buenos y castigue a los malvados. La Virgen María nos ayude a comprender e imitar la paciencia de Dios, que no quiere que ninguno de sus hijos se pierda, que Él ama con amor de Padre. PAPA FRANCISCO 2020

HOY 23 DE JULIO 2023 CELEBRAMOS **"LA III JORNADA MUNDIAL DE LOS ABUELOS Y MAYORES"**

Lema "Su misericordia se extiende de generación en generación" (Lc 1,50)

Esta Jornada quiere ser "un pequeño y delicado signo de esperanza" para los ancianos y para toda la Iglesia, como escribe el Papa en su mensaje. En un mundo frenético, Fabiola asegura que uno de los mayores desafíos para promover el diálogo intergeneracional es el "no saber parar" para reconocer aquello que realmente importa y escuchar la experiencia de nuestros ancianos.



"Muchas veces en casa yo vivía así: salía para ir a la escuela, regresaba, le daba un beso a mi abuelita, me despedía de ella. La saludaba cuando regresaba, pero de repente no paraba para escucharla, para saber qué había hecho ese día, para saber qué es lo que quería compartirme".



"El encuentro y el diálogo entre las generaciones son un tesoro que debemos conservar y alimentar. En particular, en la relación entre los ancianos y los jóvenes se encuentra el fundamento de la verdadera civilización, la que siempre es transmitida de corazón a corazón." PAPA FRANCISCO

"Sí, son los ancianos quienes nos transmiten la pertenencia al Pueblo santo de Dios. Tanto la Iglesia como la sociedad los necesita. Ellos entregan al presente un pasado necesario para construir el futuro. Honrémoslos, no nos privemos de su compañía y no los privemos de la nuestra; no permitamos que sean descartados". MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO SOBRE LOS ABUELOS